

Plenos de espíritu navideño y en las puertas del nuevo año demos gracias a Dios

por todo el trabajo realizado durante el ciclo lectivo 2016,

por el apoyo recibido por todos los miembros de la Comunidad Educativa

y por colaborar para que en nuestro Colegio se viva el espíritu de familia

por el que tanto bregó Madre Rossello y que nos identifica como Comunidad de la Misericordia.

Que el Nuevo Año que se inicia, nos ayude a afirmarnos en la verdadera libertad,

la que proviene de reconocernos hijos del mismo Padre,

redimidos por el Amor de Jesús que una vez más nos dice:

“He venido a traer fuego sobre la tierra y cómo desearía que ya estuviera ardiendo” (Lc 12, 49)

¡Dejémonos abrazar por el fuego del Amor de Dios!

¡Un fuerte abrazo rossellano y ... nos encontraremos nuevamente el próximo año!

